

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—**Pie IX** al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid*. En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias*: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*París*: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—*Manila*: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE PEÑALES.

podia sospecharse que el poder judicial queria

lastimar los fueros del Congreso. Tenía razón si se refería a los delitos comunes; pero cuando se trata de delitos políticos, ó de los que no siendo por naturaleza se refieren á hechos políticos, entonces deben poderse con gran detenimiento. Pero es más; con parecer que se trata en este debate solo de la autorización, se trata además y principalmente de otras dos cuestiones políticas de gravedad suma: trátase lo primero de averiguar si el Gobierno obró dentro de sus atribuciones, y además con la debida prudencia, al dar la circular de 5 de Agosto, y si el señor Arzobispo de Santiago ejerció un derecho ó faltó á importantes obligaciones y á miramientos debidos; lo segundo, puesto que ha habido un conflicto entre las potestades temporal y religiosa, decidir cuál ha de ser la política que hemos de hacer prevalecer nosotros, si política de odio y de guerra, ó política de transacción y tolerancia.

No ahondemos, señores, la división que viene poniendo en hostilidad los dos grandes poderes sociales; veamos más bien de preparar su reconciliación. En el caso presente, en ambos ha habido alguna culpa, y para la culpa de ambos ha habido hechos y circunstancias que la atenúan. Nueguemos la autorización, y el país que nos escucha aplaudirá nuestra conducta, que sería entonces, no solo justa, sino prudente y generosa. Se leyó y pasó á la comisión una enmienda al capítulo 3.º del presupuesto de Fomento.

Y se suspendió la sesión á las siete y media, para continuarla á la noche.

A las diez menos cuarto continuó anoche la sesión, discutiéndose la sección sétima de los presupuestos ministerial de Fomento.

En votación ordinaria se aprobaron sin discusión los capítulos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º. Se leyó el art. 5.º y una enmienda al mismo, apoyada por el Sr. García (D. Diego). El Sr. Villavicencio defendió el cuerpo de ingenieros de montes, y después de rectificar los Sres. García y Villavicencio fué desechada en votación nominal. Púsose á discusión el capítulo 5.º, contra el cual usó de la palabra el Sr. Pello, suspendiéndose, por último, esta discusión á las doce, no habiendo suficiente número de diputados para tomar acuerdos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE MARZO DE 1870.

El señor secretario de la Junta Central carlista nos comunica la continuación de los datos recibidos acerca de la organización de las Juntas.

JUNTA PROVINCIAL DE LUGO.—Presidente, excelentísimo señor conde de Campomanes.—Vicepresidente, señor marqués viudo de Villaverde.—D. Ramon Maria Alvarado.—D. Ramon Losada Montenegro.—Secretario, D. Antonio Pedrosa.—Vicesecretario, D. Federico de la Peña.—Vocales, D. Siro Montenegro.—D. Ramon Veiga Valcarcel.—D. Antonio Rodriguez Franco.—D. Manuel Soto Freire.—D. Ramon Arias Doncos.—D. Froilan Gayoso.

JUNTA PROVINCIAL DE TERUEL.—Presidente, don José María Soto, ex-diputado á Cortes.—Vicepresidente, D. Tomás Camps.—Secretario, don Pedro Romero.—Vocales, D. Joaquin Navarro, don Antonio Izquierdo, D. Pablo Lozano, don Luis Sierra.—D. Ramon Estébanz.—D. Luis Donate.

JUNTA PROVINCIAL DE ALBACETE.—Presidente, D. José García Gutiérrez, ex-diputado á Cortes.—Vicepresidentes, D. Gabriel Alfaro y Saavedra.—D. Francisco Aguado y Vergara.—Secretario, D. Emilio de la Torre.—Vocales, D. Francisco Antonio de la Bastida.—D. José Bañez Baranuevo.—D. Miguel Diezfebruno.—D. Vicente Alcega y Largo.

También dicho señor secretario ha recibido ayer los siguientes despachos:

«Santiago, 2.—Muzquiz, diputado.—Junta católica monárquica nombrada, aclamación, orden. Concurrencia numerosa. Detalles correo.—Manuel Volera Villarreal.»

«Orense, 3.—Muzquiz, diputado.—Capital dos meses ganados, tercera intervención.—Novoa.»

«Gerona, 4.—Muzquiz, diputado constituyente.—Gran mayoría, capital, según noticias, mayoría en toda la circunscripción; gran entusiasmo en todas partes.—Corts Blanch.»

MISERIA!

Si pudiéramos prescindir de los funestos efectos que produce para el país el estado actual de cosas, nos faltaría tiempo para reinos del espectáculo que están dando los partidos monárquico-liberales y las emi-nencias políticas que los dirigen.

Si nuestros lectores hubieran asistido como nosotros al salón de conferencias del Congreso cuando á principios de Enero ocurrió la crisis ministerial, que dió por resultado la entrada del Sr. Rívero en Gobernación y la salida de Martos y Ruiz Zorrilla de Estado y Justicia; si hubieran sido testigos como nosotros de la agitación que reinaba en los pasillos del palacio de la representación nacional; si hubieran visto como cabildaban por un lado los unionistas para calmar la irritación que advertían contra ellos en progresistas y demócratas, por otro los demócratas y progresistas ideando medios de contrarrestar la preponderancia que en su concepto adquiría la candidatura de Montpensier con el cambio verificado en el ministerio; si, en fin, hubieran visto nuestros lectores como nosotros vimos á qué punto llegaba el encono y cuán poco faltaba para que por causa de Montpensier se fueran al traste la conciliación monárquico-liberal y la revolución misma, comprenderían cuánta razón tenemos para reinos de los políticos revolucionarios.

Pero ¿qué necesidad hay de recurrir á las interioridades del palacio de las Cortes? Pues no fué público cuanto hubo que trabajar para que la mayoría radical no aprobase la proposición de Castejar excluyendo de la corona de España á Montpensier? No hubo que celebrar juntas y conciliabulos para dar cumplida satisfacción á la susceptibilidad de *cimbrios* y progresistas y convencionales de que el Gobierno no era montpensierista? Y al mismo tiempo no recordamos todos el lenguaje violento que usaban contra Montpensier y contra sus partidarios *El Imparcial* y *La Iberia* y todos los periódicos ministeriales? ¿Cómo no nos hemos de reir y cómo no se ha de reir España entera al considerar el cambio notable que se ha operado en la actitud de los partidos monárquico-liberales en el espacio de treinta días?

Los progresistas más importantes, los que con más empeño sostuvieron hasta lo último la candidatura del duque de Génova inventada en odio á la de Montpensier y en odio á los unionistas, solicitan hoy por todos los medios la amistad de estos; sus periódicos antes tan susceptibles en todo lo relativo á Montpensier hoy que por todas partes se dice que este personaje se ha ganado las voluntades de algunos ministros, ó se callan, ó tratan al pretendiente D. Antonio con una benevolencia que todo el mundo traduce en sumisión. Los progresistas de segunda fila secundan humildemente en todo y por todo á sus capataces, y los demócratas, aquellos demócratas tan fogosos, andan por esos mundos de Dios cabizbajos y como dispuestos á resignarse á cuanto pueda venir. Su digno órgano *El Imparcial*, no se atreve á manifestar siquiera cuál es su opinión acerca de la venida de Montpensier y de los rumores que circulan relativos al próximo entronizamiento de ese caballero.

«Cuánta transformación! ¿Quién podría descubrir en la fisonomía que hoy presentan los partidos progresista y demócrata, un rasgo que revele aquella iracundia de que se dejaban poseer tan á menudo en contra de los unionistas? ¿Qué queda de aquellas polémicas con tanto ardor sostenidas por *La Iberia* contra *La Política*? ¿Qué se hizo de aquella valentía con que *El Universal* y *La Nación* desafiaban á los unionistas despreciando su amistad y su alianza? ¿A dónde ha ido á parar aquel puritanismo anti-borbónico de *El Imparcial* que tan fácilmente se excitaba al solo nombre de Montpensier? ¿Todo ha pasado! Todo ha desaparecido por lo menos momentáneamente, y partidos y periódicos, ó apoyan resueltamente á los nuevos montpensieristas, ó están á la expectativa y como sin saber á qué carta quedarse.

Y en tanto Montpensier y sus partidarios continúan trabajando incansablemente para llegar por el camino más corto al término de sus aspiraciones y casi, casi, cantan victoria. ¡Pobres progresistas! ¡Pobres cimbrios! ¡Valiente campaña la suya! Unos y otros, sin saberlo, están preparando un nuevo 56 de resultados, para ellos, tanto más funestos cuanto que no les quedará siquiera el recurso de protestar contra la violencia, porque si hay violencia ellos son los que, sin saberlo, van á ejercerla contra sí mismos.

Si las intrigas de los unionistas tuvieran el éxito que ellos apetecen, caeríamos bajo el dominio exclusivo de la union liberal, sin que esta diere participación sino á los apóstatas. Por el pronto es posible que se cubriera las apariencias y se usase con cierta afectación de las denominaciones de progresistas y demócratas para designar á los tráfugos, pero antes de mucho se desterrarían de las esferas oficiales esos nombres y la situación se llamaría descaradamente unionista. Y el nombre de unionistas lo aceptarían de buen grado algunos personajes progresistas y demócratas que hoy pertenecen en espíritu á la union liberal, y los progresistas cándidos, la *troupe* de ese partido, dispuesta siempre á prestar sus espaldas y sus brazos para que se encaramen los más osados, sufriría un nuevo y más terrible engaño.

Y será posible que los progresistas no comprendan su verdadera situación? ¿Será posible que se dejen engañar una vez más por los unionistas, sus más encarnizados enemigos, y por sus santones, que se valen de ellos para hacer su juego, como de los peones en una partida de ajedrez? Si, todo es posible; porque entre los progresistas los hay que tienen la debilidad de echarse en brazos del primero que llega habiéndoles de libertad; pero hay también otros, que con cabal conocimiento de lo que hacen, fingen después engañar, y así especulan más ni menos que como se hace en los demás partidos liberales.

Pero no; Montpensier no puede ser rey de España porque lo rechaza la dignidad de los españoles; porque el país no podrá olvidar nunca que él ha sido uno de los principales motores de esta revolución desastrosa, porque el país no puede olvidar jamás de qué manera se ha portado ese personaje con los de su misma sangre, y su comportamiento con su propia familia, es prueba segura del que observaría con el pueblo que le ha dado hospitalidad por más de veinte años. Los partidos transigirán y darán vergonzosos ejemplos de degradación y de miseria, pero sobre sus transacciones está el sentimiento de la inmensa mayoría de la nación que impedirá que se consientan las ambiciones de los aventureros políticos, y lo que sucederá es que los españoles honrados, los españoles que conserven un resto de dignidad, se convencerán más y más de lo que puede esperarse del liberalismo en todas sus clases, y renegarán de él hasta los que por error le fueron afectos, para reunirse en torno de una bandera que no sea incompatible con el Clero.

AUTORIZACION.

PARA PROCESAR AL SEÑOR ARZOBISPO DE SANTIAGO.

Ayer prosiguió en el Congreso la discusión del dictamen que concede autorización para procesar al Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago. Desechado por la Cámara el voto particular del Sr. Cisneros que negaba la autorización, es claro que el dictamen será aprobado; pero nuestros amigos no habían de dejar de hacer uso de su derecho, y levantaron nuevamente su voz en defensa de los fueros de la justicia y de la independencia de la Iglesia.

Así que, después de terminar el Sr. Muzquiz su elocuente y razonado discurso en apoyo de una enmienda presentada al dictamen de la comisión, enmienda que fué desechada, los Sres. Ochoa y Vildósola hablaron en contra del dictamen, agotando la materia, si es que algo quedaba que decir, después de los discursos que en el mismo sentido han pronunciado los Sres. Cisneros y Bugallal, y nuestros correligionarios los diputados tradicionalistas Sres. Manterola y Muzquiz.

En esta discusión se han visto dos cosas: de un lado el empeño de la gente ministerial de sujetar los Prelados al ministro, sin dar razones ni argumentos, y de otro el esfuerzo de los impugnadores del dictamen

para hacer evidente su improcedencia y falta de motivos jurídico-canónicos.

Hanlo conseguido, efectivamente, para todo el que examine la cuestión con imparcialidad. Después del discurso del Sr. Muzquiz, el Sr. Ochoa, considerando el asunto bajo todos sus aspectos, demostró palmariamente la inocencia del señor Cardenal de Santiago, y en todo caso la incompetencia del tribunal.

Por primera vez en el Parlamento, habló luego nuestro querido amigo el Sr. Vildósola. El Sr. Vildósola, defensor del Catolicismo y de la monarquía tradicional desde su juventud, ha conseguido justa reputación y estima, ya por sus escritos en *La Regeneración* y en *La Esperanza*, ya por otra clase de trabajos; y según las muestras, ha de recoger merecidos laureles en las lides de la tribuna. Su discurso de ayer fué una brillante defensa de la independencia del ministerio apostólico. El señor Vildósola se expresa con facilidad y elocuencia, su palabra es elegante y su argumentación sólida. Con justicia, pues, calificó de brillante su discurso al contestarle el Sr. Eraso.

Hemos dicho contestar, y no es exacto: porque el Sr. Eraso, como todos los defensores del dictamen, se ha limitado á rechazar las razones expuestas por nuestros amigos, sin refutarlas. El Sr. Eraso decía que los argumentos del Sr. Vildósola habían sido ya expuestos por los demás impugnadores de la autorización; y aunque algo de verdad hay en ello, porque se ha hablado mucho sobre la materia, y puede decirse que estaba agotada desde hace algunos días, no negará el Sr. Eraso que nuestros amigos han considerado la cuestión en todos los aspectos posibles, dando razones y argumentos de todo género. En suma, no han dejado nada por explicar, aclarar y resolver: mientras que los ministeriales no han salido de un círculo vicioso, repitiendo siempre lo mismo, sin demostrar ni la competencia de Ruiz Zorrilla para dar un decreto, ni la culpabilidad del señor Cardenal Arzobispo.

Consumiendo el tercer turno en contra del dictamen el Sr. Moreno Nieto, demostró que no había ninguna de estas dos cosas, ni competencia en el ministro, ni culpa en el Prelado, puesto que lo que el Sr. Ruiz Zorrilla mandaba era de la esencia del poder eclesiástico.

El Sr. Moreno Nieto, cuyo mucho saber y grandísima elocuencia nadie pone en duda, es el tipo más acabado del eclectico. Unas veces defiende soluciones enteramente católicas, y otras revoluciones. Ayer, en casi todos los puntos de que trató, se mantuvo en el terreno firme, sin vacilar tanto como en otras ocasiones, en que él mismo da el pró y el contra de lo que defiende. El Sr. Moreno Nieto proclama la verdad del Catolicismo, y sin embargo, no sabe ó no quiere aplicar las consecuencias prácticas de esta verdad. Así, los racionalistas le califican alguna vez de poco menos que *ultramontano*, y nosotros, con más razón, le calificamos en ocasiones de revolucionario y poco menos que racionalista.

Ayer, sin embargo, en un elocuente discurso probó cumplidamente lo que se había propuesto; esto es, la incompetencia del poder civil para mandar en cosas eclesiásticas, y la injusticia y hasta la falta de tacto político que habría en someter á los tribunales al Cardenal de Santiago por haber defendido su autoridad episcopal, invadida por Ruiz Zorrilla.

ESCENAS LIBRES EN CALATAYUD.

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Mis queridos amigos: acabo de llegar de Calatayud, y Dios solo sabe la sorpresa que á mí mismo me causa el encontrarme sano y salvo junto á Vds. Pensé que no nos volveríamos á ver, y ciertamente que no me faltaba razón para sospecharlo, porque tras de mí dejó algunos amigos míos muy estimados, muertos ó heridos.

Nunca tuve buen concepto de los liberales en general; pero nunca imaginé que en esta tierra de España, en esta tierra de los caballeros, donde á través de mil errores se ha mantenido siempre el sentimiento cristiano en el fondo de todos los corazones, aun de los corazones perversos, se cometiesen iniquidades como las que he presenciado en Calatayud, en mi propio país.

Describir lo que allí ha pasado, es más difícil de lo que parece; y aun cuando yo tuviera el acierto suficiente para describirlo, Vds. no podrían formar idea cabal de aquellos hechos vandálicos, hechos que ya en los periódicos liberales he visto perversamente desfigurados.

Con dos días de anticipación, los revolucionarios de Calatayud decían que el triunfo de los carlistas era seguro, pero que estos no contaban con que los voluntarios de la libertad estaban allí para impedirlo. Nadie creyó en estas amenazas, porque la verdad es que en Calatayud no se ha propagado jamás la raza de los asesinos, y los carlistas, dispuestos como estaban á no ir armados y á cumplir estrictamente con la ley electoral, sabían que solo por medio del asesinato podían los liberales evitar el triunfo de los nuestros. ¿Quién había de imaginar que, en efecto, para evitarlo, habían de acudir á este medio?

Ya en la formación de las mesas interinas se notó el empeño de los liberales en derrotarnos á la fuerza. Antes de la hora marcada, habían ellos constituido las mesas. En el colegio electoral de la Corra, la puerta principal estuvo cerrada hasta las nueve; cuando se abrió, la mesa estaba ya formada; los liberales habían entrado por la puerta falsa.

Continuó, sin embargo, la votación con un orden verdaderamente admirable por parte de los carlistas; en cuanto á los liberales, ni tenían empacho en enseñar sus armas, ni consentían la estancia en los colegios de algunos de nuestros amigos encargados de fiscalizar el acto electoral conforme á la ley.

Yo acudí al juez, de cuya rectitud tenía entonces noticias y hoy pruebas señaladas. Fui más bien á pedirle consejo que justicia. Me dijo que presentáramos protestas contra

la mesa. Contesté que esto no era fácil porque las rechazaban nuestros contrarios. Me indicó entonces que se protestara delante de testigos contra la no admisión de protestas; y en este caso podría haber la acción judicial. Así quedó determinado entre nuestros amigos, algunos de los cuales fueron con tal propósito á los colegios en disposición de hacer cumplir la ley.

Dispuesto yo también á vigilar en las cercanías de los colegios por si se cometía alguna coacción para oponer inmediatamente el correctivo legal que fuera posible, salí de mi casa á la una y media con mi señor padre y entramos, en vista de que faltaba mucho tiempo para el escrutinio, en un café, acompañados de algunos muy pocos amigos. Casi todos estaban en sus casas comiendo. Al poco rato vimos que las gentes corrían apresuradamente por la calle, todas las puertas se cerraban y el ruido de algunos disparos llegaba á nuestros oídos. Como por encanto, aparecieron los voluntarios de la libertad, monárquicos y republicanos, armados y colocados militarmente en todos los puntos estratégicos. Un batallón de tropa de línea y un escuadrón de caballería, formaron en la plaza del Fuerte en batalla. Me asomé al balcón del café y vi á las personas más caracterizadas por su liberalismo y por su adhesión al Sr. Mochales, revolver en mano, al frente de sus voluntarios recorrer la calle gritando: «no ha de quedar un carlista vivo en Calatayud.» Quisimos salir del café por la puerta falsa, mas el primero que llegó á la puerta se encontró con un trabuco en el pecho y varias bayonetas y revólvers empujados por gentes que decían: «no hay paso; ¡atrás!» Quedamos, pues, sitiados y encerrados. Lo cual no impidió que al poco rato viéramos por los balcones del café á uno de mis queridísimos amigos, D. Mariano de La Hoz, abogado y persona digna del mayor respeto, rodar por la calle, empujado con los cañones de los fusiles por una turba liberal. El Sr. La Hoz, herido en la cabeza, se arrojó al suelo y se desmayó con los brazos abiertos, al ver que le apuntaban para matarle. Una alma caritativa contuvo á aquellos malvados y el señor La Hoz fué recogido en otro café inmediato donde se le hizo la primera cura. Del colegio de la Corra traían casi al mismo tiempo al Sr. D. Bautista Benito, también amigo mío y carlista entusiasta. Le habían estropeado una pierna de uno ó más balazos. El Sr. Benito, después de sufrir la amputación de la pierna, murió á las pocas horas! El Sr. D. Ramon Melendo, en el mismo local de la Corra, fué también herido en la cara de un balazo. Un bandido que se retiraba á su casa con su mujer, fué villanamente asesinado de un tiro. Su crimen consistió en ser conocido por su carlismo. Era un verdadero ojeo: era una verdadera caza de carlistas lo que estaba sucediendo en Calatayud. Estos, inermes é irritados, no se atrevían á salir á la calle, porque ser carlista era llevar la sentencia de muerte. No es maravilla, pues, que un voluntario de la libertad al ir acompañado de otro recorriendo los barrios altos, donde no hay más que carlistas, fuese muerto de un disparo. Quien le mató se ignora; pero al supuesto agresor se le dirigió por el voluntario acompañante tres tiros de revólver. Dicesa que fué herido; otros afirman que se escapó y no falta quien asegure que fué muerto.

Un Capellán de monjas que iba sólo por las afueras de la población, recibió una descarga que afortunadamente no le alcanzó. Entretanto, mi vida y la de mi señor padre no estaban seguras. Dos patrullas de voluntarios que sabían nuestro paradero, quisieron subir á degollarnos, tal era el verbo que empleaban. Si no lo llevarán á efecto fué debido, según mis noticias, al generoso comportamiento de los Sres. Perez Garde y D. Florencio Ramos, los dos liberales, este último amigo mío, y entramos mercederos de nuestra eterna gratitud.

Si los hechos que he referido son escandalosos y criminales, Vds. lo dirán; lo dirán todas las personas desapasionadas; lo dirán los liberales honrados de Calatayud y los mismos jefes de la guarnición que no vieron más perturbadores que los voluntarios de la libertad y las autoridades civiles que abandonaron la población á la furia de los asesinos.

¿Pero querrán Vds. creer que durante la alarma y el terror de la población los liberales han continuado sus elecciones con la mayor desfachatez del mundo? ¿Querrán ustedes creer que á los pueblos circunvecinos se ha mandado noticias de la cobardía de los carlistas y del triunfo de los liberales, y algunas fuerzas militares, por añadidura, para amedrentar á nuestros amigos y evitar el triunfo segurísimo de mi candidatura?

Pues créanlo Vds., y crean también que de resultados de haber sido asesinados los carlistas, los carlistas principales están en la cárcel.

No necesito hacer reflexiones; mis lectores harán las que les parezcan convenientes. Sólo diré que un país donde tales cosas suceden, y unas autoridades y unos gobernantes que tales cosas consienten están juzgados ya por todos los hombres de bien.

Es de Vds. afectísimo amigo y compañero

VALENTIN GOMEZ.

Madrid, 5 de Marzo de 1870.

Para pocos de nuestros lectores es un misterio que nuestro muy querido amigo y director D. Francisco Navarro y Villoslada ha tenido la honra de acompañar al señor duque de Madrid en su reciente viaje por Alemania. Mas no tienen noticia de la desgracia que casi al final de esta expedición ocurrió á nuestro amigo en una de las calles de Viena.

Hoy que la familia del Sr. Navarro Villoslada sabe el triste suceso y que el enfermo está libre de todo cuidado y adormecido notablemente en su curación, no hay inconveniente en contar á nuestros lectores lo ocurrido.

Dirigiéndose el día 25 de Enero el señor Navarro Villoslada á la catedral tuvo la desgracia de resbalarse en el hielo y romperse la pierna derecha. Desde entonces nuestro buen amigo está en cama, hospedado en

el palacio de S. A. R. el duque de Módena. Asiste al enfermo el célebre profesor Pitha, cirujano del emperador Francisco José, que goza en Alemania del nombre y fama que Nélaton en Francia. El restablecimiento, no obstante, será largo y nuestro amigo permanecerá en Viena dos meses todavía.

En medio de sus grandes padecimientos el Sr. Navarro Villoslada, separado absolutamente de su familia, tiene el consuelo de recibir señaladísimas muestras de atención y de cariño de augustos personajes. El enfermo se ve honrado con frecuentes visitas de varios príncipes y en particular del conde y de la condesa de Chambord, que verdaderamente hace los oficios de madre para el señor Villoslada.

Reciba esa caritativa y cristianísima señora la expresión humilde y respetuosa de la más sincera gratitud que, por medio de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, se atreven á enviarla desde España las atribuladas hijas y ancianos padres de nuestro muy querido amigo el Sr. Villoslada.

Los diarios liberales, como de costumbre, dan mucha importancia al arreglo de gobernadores llevado á cabo por el Sr. Rívero. De los diez y siete á quienes se admite la dimisión son cinco unionistas, y los demás demócratas y progresistas. Entre los nuevos nombrados solo el Sr. Leon y Castillo pertenece á la union, la cual hoy solo cuenta tres gobernadores.

Al parecer ninguno de los tres partidos dominantes ha quedado satisfecho, y el regente mismo se resistió á refrendar los decretos hasta que las explicaciones de Prim y de Rívero lograron convencerle de la bondad del arreglo.

Acercá de este asunto dice un periódico lo siguiente:

«La verdad es que el asunto no deja de prestarse á murmuraciones: aparecen como dimisionarios varios gobernadores, de quienes sus amigos no están seguros que hayan presentado la renuncia: hay varias fórmulas para la admisión de las dimisiones, unas muy corteses, otras frías y hasta secas: se equivoca el título del gobernador dimisionario de Córdoba, y se falta á la fórmula caballeresca de estampar el nombre, y hásta se usa de un calificativo «señor» que no está admitido por los decretos.

«Todo esto ha prestado pábulo abundante á las conversaciones de progresistas y unionistas, que satirizaban las soluciones del señor ministro de la Gobernación, y formaban una atmósfera poco favorable para este.»

Y sin embargo, no creemos que llegue la sangre al río, porque mientras algunos individuos, acaso interesados, muestran disgusto, cuántas que la Tertulia progresista va á felicitar por el arreglo al Sr. Rívero, *Las Novedades* defiende con calor al ministro de la Gobernación, y hasta la misma *Política* admite el sacrificio de algunos gobernadores unionistas, con una resignación á la cual nos tiene poco acostumbrados el diario defensor de Montpensier.

¿Qué hay en todo esto? No lo sabemos. Pero la débil oposición que los partidos dominantes hacen al arreglo, el lenguaje de *Las Novedades*, la resignación de *La Política* y la energía con que el antiguo republicano Sr. Becerra defiende la oportunidad y conveniencia de proclamar rey á Montpensier, nos autorizan á sospechar que acaso el mismo arreglo de gobernadores sea un medio de preparar el entronizamiento del francés y que lleven instrucciones á provincias para ello. No hay que olvidar que el negocio, que por lo visto ha tomado á su cargo la situación, es anti-español, y espinosísimo de consiguiente, por lo que exige sumo cuidado y grandes preparativos.

Por ahora sospechamos, ó mejor dicho, creemos que todo va bien para los montpensieristas, y que los revolucionarios, á trueque de no perder el presupuesto, aceptarán á Montpensier, vástago ingrato de los Borbones, á quienes tanto han dicho que odiaban los septembrinos. Chasco se llevan los infelices. Verdad es que poco pierden con echarse un borron más políticos que tantos tienen sobre su historia; pero aún ganarán menos con degradar á España hasta el extremo de entregarla á un francés desgraciado. Si ese señor duque se ha conducido tan inicuamente con su hermana, ¿esperan los radicales obtener mejor pago? Así será, cuando tan decididos se muestran por Montpensier los que hace poco aplaudían á gritos los tres célebres *jamás* del más célebre marqués de los Castillejos.

La Regeneración publica anoche abundantes noticias acerca de la elección de Ciudad Real. El triunfo, al parecer, es seguro para nuestro amigo el Sr. Salido, á quien votan con entusiasmo los carlistas de aquella provincia; pero en asuntos electorales, y manando los libros, no puede asegurarse nada que les sea adverso, porque la experiencia nos demuestra que cuando los revolucionarios son derrotados á votos vencen á tiros, que para algo se ponen las armas en manos de algunos patriotas.

He aquí el extracto de las noticias publicadas por *La Regeneración*: «Almagro, 3 de Marzo.—Las tres mesas ganadas por gran mayoría.

Almadén, 3 de Marzo.—Los trabajadores del Cerco de San Teodoro, han venido á votar la mesa con los sobrestantes que tienen los trabajadores en los cerros del establecimiento, por lo que los infelices no saben á quién van á dar su voto.

Ciudad Real, (á las cinco de la tarde).—Ganadas todas las mesas.

Las noticias del resto de la provincia, satisfactorias.

Gran animación en Almagro, Almodovar, Valdepeñas, Infantes, Piedrabuena. Coacciones y abusos en todas partes; en ninguna retroceden los carlistas.

En la mesa de San Pedro se ha presentado una protesta.

Valdepeñas, 3 de Marzo.—Ganada una mesa por completo y por mitad las otras dos: gran entusiasmo en nuestros amigos.

Granadilla, 3 de Marzo.—Ganadas las mesas casi por unanimidad. Animación sin igual.

Piedrabuena, 3 de Marzo (por la mañana).—Se trabaja con gran actividad y entusiasmo en medio de las mayores arbitrariedades.

Infantes, 3.—Gran animación en los nuestros. Triunfo seguro.

Almodovar, 3 (por la mañana).—Mucha animación.

cion. En esta capital del distrito y en los pueblos se trabaja activamente. A pesar de todas las coacciones venceremos.

Moral, 3.—Ganada una mesa; interviniendo otra. **Calatayud, 2.**—Gran animación entre los nuestros, a quien no se dan por el ayuntamiento cedulas electorales. Más de 800 carlistas están sin cedulas.

Carrión de Calatrava, 3.—Ganadas las mesas por unanimidad. Gran entusiasmo.

El Sr. Martos y demás diputados que se lamentaban de que el señor Obispo del Burgo de Osma no hubiese venido a Madrid de justicia y encerrado en el Saladero con los presuntos ladrones y asesinos, tienen un ardiente defensor en la prensa. Este defensor, excusado era decirlo, es *El Universal*.

Este periódico se extiende a imaginar a un Oisipio en uno de los patios del Saladero. Lastima que un diario tan entusiasta de la igualdad en daño de un hombre que no ha cometido otro delito que ser Prelado de la Iglesia, muestre con su conducta tanto apego a los privilegios en provecho propio; porque ¿puede existir mayor privilegio que el que disfruta la redacción de *El Universal* en materia de destinos y de grandes cruces?

¿Qué admirablemente se rien del pueblo los que se llaman sus amigos!

Un amigo nuestro puso ayer a las doce y media de la noche en la estación central el siguiente despacho telegráfico para París:

«Desórdenes en Calatayud y Segovia para impedir la elección de diputados carlistas. Muertos y heridos.

El regente rehusaba firmar los decretos destituyendo y nombrando gobernadores de provincia. Prim y Rivero le han persuadido a que firme. Es probable una crisis.»

Nuestro amigo ha sido llamado por el director de la estación central, quien le acaba de manifestar que el despacho anterior no podía transmitirse a París sin llevar a su autor a los tribunales por ser falsos los hechos que narra y ceder en descredito del Gobierno. Nuestro amigo, a quien ya no interesaba transmitir hoy ese despacho, que debió estar a la madrugada en París, ha convenido en que no se transmita, pero exigiendo una certificación, con copia del despacho, en que conste la negativa del Gobierno a transmitirlo y las razones que la autoridad tenga para ello.

Los empleados no han querido, por de pronto, expedir esa certificación necesaria para ejercer la acción correspondiente contra el responsable de la detención del despacho; pero aun ignoramos si al fin se dará o no ese documento al interesado.

De todos modos la arbitrariedad de las oficinas de telégrafos es evidente, y el señor Rivero podía mostrarse más celoso de la Constitución democrática con que los revolucionarios piensan salvar a España. Pues para ministros que se burlan de los preceptos constitucionales, bien estábamos con los que el Sr. Rivero combatía a tiros por hacer poco más o menos lo que S. S. hace o consiente que hagan sus subordinados.

No tenemos hoy calma para comentar los escandalosos sucesos que nos cuenta nuestro corresponsal de Tortosa en la carta que insertamos al pie de estas líneas. Las escenas repugnantes de que ha sido teatro aquella religiosa población, no tienen lugar ni entre beduinos, y solo una borrachera de odio a todo lo santo, como la de que son presa gran número de revolucionarios, ha podido idear, llevar a cabo y consentir el público escarnio de la Religión católica en los días mismos en que esta Religión divina era objeto de la persecución ilegal; caprichosa y feroz del alcalde de aquella ciudad.

Hé aquí lo que dice nuestro corresponsal:

«El domingo último, 27 de Febrero, fué restituida al santuario parroquial de la Aldea, distante tres horas de esta ciudad, y perteneciente a este distrito municipal, la imagen de Nuestra Señora de aquel título, que meses atrás se había conducido a la catedral con motivo de rogativas públicas para alcanzar el beneficio de la lluvia. El Obispo y Clero catedral la acompañó procesionalmente hasta la iglesia de San Juan, cerca de la ex-puerta de San Juan, y comenzó a llamar la atención de los revolucionarios, la multitud de personas que asistieron con luces, que quizá no bajarían de trescientas. Fue mayor todavía el número de las que acompañaron la veneranda imagen hasta el santuario para tomar parte en los cultos religiosos que allí se iba a celebrar, y al propio tiempo solemnizar en aquella risueña campaña, y a esto se redujo lo ocurrido durante el mencionado domingo. El lunes, con ocasión de correrse novillos, según se ha acostumbrado otras veces, fué mayor todavía la concurrencia a la Aldea, y no sé cómo fue, que en la plaza se dieron varios gritos de ¡viva Carlos VII! y ¡viva Cabrera! y esto acabó de exaltar la bilis de los pocos liberales que los oyeron, no faltando quien lo pusiera inmediatamente en conocimiento de este alcalde, quien, como buen republicano, puso en acecho a los municipales y demás dependientes, y al llegar a la plaza de la Constitución una taranta en que iban unos infelices carlistas que tuvieron la poca cautela de repetir alguno de aquellos gritos, metió a tres en la cárcel. Nótese bien que en ningún acto religioso, dentro ni fuera de la iglesia, se profirió grito alguno político; si solo en el acto de la procesión al rededor del santuario, ó mejor, al entrar la imagen en el templo, se dió el grito general y acostumbrado de ¡viva la imagen de la Aldea!»

Pues ¿qué dirá Vd. que han sacado los revolucionarios de estos hechos tan sencillos y hasta cierto punto naturales tratándose de un pueblo en su mayoría carlista y tanto más amante de la Religión de sus padres cuanto se ha visto comprimido en sus sentimientos religiosos todo el tiempo que pesó sobre él como una losa de plomo la prohibición de todo acto del culto público fuera de los templos?

Ha sacado que la religión tiene la culpa de todo, y que el ayuntamiento había hecho muy mal en tolerar los actos del culto público fuera de los templos, cuya suspensión felizmente levantaba este señor gobernador militar cuando el distrito fué declarado en estado de excepción a consecuencia del levantamiento republicano, y que por dar un colorido a la medida, se supuso que los carlistas se iban a echar a la calle la misma noche del lunes, y se adoptaron grandes precauciones militares, poniendo centinelas en las casas consistoriales, retenes en algunos puntos, patrullas en las calles, etc. Es excusado decir que nada

hubo aquella noche y que en nada pensaban menos que en hacer armas.

Y hé aquí que el martes cerca del medio día, el ayuntamiento dirigió un oficio al señor Vicario general gobernador eclesiástico, manifestándole, según se sabe de público, que no pudiendo consentir se abusase por más tiempo de su tolerancia respecto de los actos del culto público fuera de los templos y conventos, y debiendo velar por la conservación del orden, los prohibía todos sin excepción. El gobernador eclesiástico por de pronto comunicó a los Curas la orden del alcalde, y después contestó, según se asegura, a este probando que según la Constitución vigente, aquellos actos eran perfectamente legales, ya se los considerase bajo el aspecto religioso, ya como manifestaciones públicas, y los gritos profiridos en la aldea nada tenían que ver con las procesiones, en las cuales cabalmente no se había profirido ni un solo grito subversivo, y que aun cuando así hubiese sido, lo que procedía era castigar a los perturbadores. Sin embargo, manifestó que había comunicado la orden a los Curas de la ciudad para su gobierno.

Estos, creyendo lo interpretar el espíritu general de la población, acordaron seguir como antes, y habiendo ocurrido entre ayer y hoy tres entierros y un Viático, han hecho como si tal orden no existiese. Como estos actos han tenido la publicidad y solemnidad de costumbre, ni más ni menos, nada desagradable ha sucedido. Mas ahora acaban de decirme que esta tarde el señor gobernador eclesiástico ha recibido otro oficio del alcalde en que este le dice, que corriendo peligro inminente de que se altere el orden público por haber cumplido lo mandado, se valdrá de la fuerza pública para hacerlo cumplir. No sé lo que resultará.

Pero lo que acaba de encender la sangre es el contraste que forma la prohibición del alcalde, tratándose del culto de la verdadera religión, con la tolerancia y aun complicidad que tuvo con la procesión carnavalesca de anoche, la más cívica, limpia y obscena que pudiera inventar el infierno mismo. No es posible dar en una carta siquiera una idea aproximada de las abominaciones y desvergüenzas que se cometieron. Mayor número de impiedades no es posible imaginarlas, y en cuanto a actos obscenos no faltaba, ya para remate sino la representación de la diosa Razon.

Con actos, con palabras, con representaciones, con lemas en las banderas, con objetos pertenecientes al culto y ornamentos sacerdotales, se hizo burla sacrilega y descarada del Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Matrimonio, de la Pasión de Jesucristo, de la virginidad de María Santísima, del infierno, del Papa, de los Cardenales, Obispos, Curas, monjas, del Purgatorio, de las indulgencias, etc., etc.; todo esto mezclado con actos groseros é impuros, alusivos a la más desenfrenada lascivia. Y sin embargo, esta inocente manifestación fué anunciada por el pregonero público tras de una circular del gobernador de la provincia sobre moneda falsa, y escolada por los municipales y serenos que mandaban abrir el paso a la procesión. Yo no sé dónde iremos a parar con tanto insulto a la religión de los españoles y tanta provocación a los carlistas.

No dudo que los periódicos liberales pintarán con colores completamente diferentes, y aun opositos los sucesos referidos; pero lo que he contado es la pura verdad, que podrían atestiguar cien testigos si fuese menester. No digo una decima parte de lo que hubo.

P. D. Olvidábase decir que durante la procesion se repartían unos infames impresos atacando del modo más vil y repugnante la virginidad de María Santísima y la castidad de San José.

Leemos en *El Pueblo*:

«Todo induce a creer que se repite diariamente la consigna dada a ciertos periódicos a fin de que insistan cada vez con más empeño en propagar noticias alarmantes acerca de los carlistas. El recurso es tan inocente, que apenas causa impresión sino en las gentes sencillas del partido progresista, eterno juguete de la unión liberal.»

Y la consigna cuya existencia sospecha *El Pueblo* se cumple a pedir de boca, pues no hay periódico ministerial que no llene todos los días algunas columnas con noticias a todas luces falsas envueltas en misteriosas consideraciones destinadas a infundir terror en el ánimo de los incautos lectores. Dice *El Pueblo* que semejante recurso apenas causa impresión sino en las gentes sencillas del partido progresista, y será verdad; pero como el número de los sencillos progresistas es grande, y como precisamente de lo que se trata es de distraer la atención de los sencillos para que no se enteren de ciertas cosas, el objeto se consigue ó se ha conseguido ya en parte.

Porque habrá notado *El Pueblo* que al mismo tiempo que los periódicos a que alude hablan mucho de carlistas, guardan el más significativo silencio acerca de los rumores que circulan con motivo de la venida de Montpensier, y entre tanto aumentan los vehementes indicios de que algo se trama. Así lo cree sin duda *El Pueblo* mismo cuando publica las siguientes líneas:

«Personas al parecer bien informadas aseguran que el duque de Montpensier cuenta con un buen núcleo de progresistas civiles, y que espera contar dentro de poco tiempo con otro núcleo, no menos importante, de progresistas militares. Damos la noticia tal como a nosotros llega, sin añadir nada de lo que nosotros opinamos acerca de su mayor ó menor verosimilitud. Lo único que aseguramos es que la conspiración está en Madrid.»

Aunque sea digresión: eso de que el duque de Montpensier cuenta con un buen núcleo de progresistas civiles, nos parece un poco difícil; sin que esto quiera decir que no cuente el general Orleans con muchos progresistas.

Por excepción, faltando a la reserva que se han impuesto los diarios progresistas, dice *El Universal* que tiene algun fundamento para creer que no hay razón que justifique la alegría de los partidarios del duque ni la alarma de los demás, y añade que el pretendiente partirá en breve para San Lúcar de Barrameda.

Que la alegría y la alarma existen, no lo dicen solo los periódicos reaccionarios ni los republicanos, lo dice claramente *La Época* en las siguientes líneas que copiamos de su número de anoche:

«Ha venido a aumentar la animación política la presencia en Madrid del duque de Montpensier, cuyas probabilidades prosperas ó adversas se dan todos a calcular. Muchos consideran propicia la ocasión, porque el cansancio no puede ser más grande, y la actitud de los carlistas, si para unos es motivo de meditación, para otros es estímulo; y acierto de recoger una bandera para luchar.»

«Se estrechan, pues, las distancias: los elementos revolucionarios, amenazados, vuelven a todas partes la vista, y los que contemplamos este triste espectáculo con ojos serenos, no sabemos si al despertar el mejor día nos encontraremos a Montpensier instalado en el palacio de

Oriente, ó a la república democrática y social acabando de disolver a esta nación desventurada.»

La noticia que da *El Universal* de que Montpensier se marcha, la vemos confirmada en *El Euzalduna* a quien escribimos su corresponsal, que debe estar bien enterado de lo que conviene al duque, diciéndole que este se va para volver en Abril con su familia.

Sentiríamos por el buen nombre del general Orleans que hubieran influido en su ánimo los párrafos que ayer transcribimos de los diarios republicanos, parecidos al siguiente de *La República Ibérica* de hoy:

«No, no creemos que proceda que el Gobierno eche de Madrid a Montpensier: viva este donde le dé la gana; pero que conste que de cuanto ocurra, el duque de Montpensier es responsable.»

«Los que vivimos en íntimo contacto con el pueblo, los que tenemos alguna comunicación con las masas, podemos asegurar que ya se nos va agotando la paciencia y los medios de oponernos a una explosión de la opinión pública, que ve en la estancia de Montpensier en Madrid un peligro y un medio de atentar a la revolución y a la libertad.»

Pero antes de marcharse de Madrid el duque, ha querido enterarse sin duda por sí mismo del estado de la atmósfera que reina en el Congreso:

«Ayer estuvo Montpensier, dice *El Eco de España*, en la sala de conferencias del Congreso. Este pretendiente no quiere andarse ya con agentes intermediarios: toma el sombrero y el paraguas, y se va a gestionar ante los ministros y diputados.»

«El asunto urge.»

Así parece.

Hemos visto las líneas que nos dedica *El Tiempo* contestando al suelto que escribimos hace dos días haciéndonos cargo de la manera que tuvo el diario moderado de dar noticia de la llegada del señor Obispo de Osma a Madrid.

La hora avanzada en que hemos visto *El Tiempo* y la falta de espacio nos impiden replicar hoy.

Se nos ha proporcionado la siguiente carta de Calatayud que contiene noticias de los tristes sucesos ocurridos en aquella ciudad el día primero de elecciones. Dice así:

«Trataré de referirle a Vd. lo que ha pasado y lo que va llegando a mi noticia, con la mayor claridad que pueda. Prescindiendo de los palos perliminarios que se han dado estos días, y del disparo que hicieron anoche sobre un carlista a quien hirieron en una pierna. Nosotros recomendamos la mayor prudencia a los nuestros, encargándoles que no llevasen arma ninguna al ir a votar las mesas, ni hiciesen demostración hostil de ningún género. Así lo han cumplido. Esta mañana, para formar las mesas interinas estaban los nuestros preparados con anticipación en las puertas de los colegios, pero no les ha servido su puntualidad, porque mucho tiempo antes de la hora marcada por la ley, los liberales habían ya constituido las mesas interinas. No se han desanimado por eso los carlistas, antes bien, compitiendo en celo y entusiasmo, han ido a votar los candidatos de las mesas definitivas. Los liberales paseaban por delante de los colegios enseñando sus armas sin reparar ninguno revólver, bayonetas y trabucos. Como esto no era bastante a intimidar a los nuestros, y viendo que los votos carlistas eran, según confesión de los mismos liberales, siete por cada uno de ellos, han determinado armar un alboroto, y en efecto, lo han armado. Una hora y hora y media antes del escrutinio, se han visto cerrar las tiendas, correr las gentes y tocar llamada y tropa. Al mismo tiempo han sonado algunos disparos en uno de los colegios electorales. Un armador de revólver, al frente de un grupo de los suyos, armados también, ha recorrido la calle principal gritando: no ha de quedar un faccioso vivo en Calatayud. La tropa (un batallón que hay aquí) se ha puesto sobre las armas y ha recorrido la población, los voluntarios han tomado las bocacalles y esquinas, como si Cabrera estuviese a las puertas de la ciudad: en fin, el resultado ha sido que tres personas muy honradas y respetables de aquí, que se hallaban en los colegios han sido heridas é ignominiosamente atropelladas, inermes como estaban; un sacerdote ha recibido cuatro disparos, que afortunadamente no le han alcanzado, y un joven, según me aseguran, acaba de ser asesinado y mutilado. De esto no respondo todavía. Esta escandalosa alarma ha trascendido a los barrios altos, que son carlistas, y allí han echado mano de sus armas para defenderse. Así que dos voluntarios de la libertad que han subido allá han sido acometidos; uno de ellos está malamente herido. Lo que se trataba era de evitar el escrutinio, sin duda, y claro es que con este escándalo lo han evitado. Su derrota era tan segura como vergonzosa. De todo esto se levantará protesta, porque mañana y los días siguientes ninguno de los nuestros se atreva a votar, ni aun podrá repartirse las papeletas de candidaturas.»

Seguimos recibiendo noticias de los escándalos que se verifican en la circunscripción de Calatayud.

De Villafeliche nos escriben diciéndonos que los carlistas se han visto obligados a retraerse por las razones siguientes:

1.ª Repartidas cerca de doscientas papeletas para la mesa carlista, y llegada la hora de la votación de la mesa, no se habían repartido las cedulas electorales a todos nuestros amigos.

2.ª Habiendo llegado nuestros amigos a tomar parte en la elección de la mesa interina, cuando se estaban leyendo los artículos de la ley relativos a su constitución, quedó desde luego constituida por el alcalde y los liberales que le rodeaban, sin atender a las reclamaciones de los carlistas, entre los cuales había uno de setenta años, otros de sesenta y ocho y otro de veintiseis.

3.ª Tan pronto como se dió principio a la elección de la mesa, el señor alcalde dió orden para que los voluntarios de la libertad se colocaran armados en la escalera que conduce al salón de elecciones.

4.ª Los voluntarios se colocaron, en efecto, en la escalera, no permitiendo la entrada en el salón sino uno a uno.

5.ª No se permitió formar contra-mesa, y aun se despidió del salón a dos electores carlistas que querían permanecer en él para presenciar el acto.

6.ª Delante de la fuerza armada, del alcalde, se dió por un liberal a un carlista que reclamaba el uso de su derecho, que los carlistas no tenían derecho a nada hasta que ellos mandaran.

7.ª A un elector carlista se le llamó falsificador de cedulas de sufragio, presentándose con la repartida por el ayuntamiento, firmada, aunque con lapiz, por el secretario.

8.ª No se puede hacer siquiera la protesta legal ante la mesa, por el aparato de fuerza dispuesto por el alcalde y porque el principio de la protesta sería el principio de una catástrofe.

Notos hemos recomendado siempre a nuestros amigos la paciencia. Hoy, para volver a ha-

cerles de nuevo esta recomendación, necesitamos ahogar la ira que estalla en nuestro pecho.

El Comercio de Cádiz dice que el Gobierno ha hecho firmar a los empleados el compromiso de tomar las armas para defender al mismo Gobierno cuando ocurra algun desorden.

La noticia, si es tan cierta como verosímil, es de lo más gordo que hemos oído.

La Almunia de doña Godina (circunscripción de Calatayud) ha sido tambien teatro de arbitrariedades, escándalos y desórdenes. Por no resultar conformes las listas de votantes que llevaban el presidente y el secretario de una de las dos mesas constituidas en aquel pueblo, se elevó una consulta al gobernador de la provincia, y por elevarse esta consulta se suspendió la elección en la otra mesa ganada por los carlistas. La elección, pues, estaba ayer en suspenso. Ocasión magnífica que aprovecharon algunos patriotas de aquella población para armarse de trabucos y recorrer las calles insultando a los carlistas y disparando las armas contra las puertas de las personas decentes.

De Rieira nos dicen que tambien está en suspenso la elección y el pueblo alarmado y los ánimos en disposición de jugar el todo por el todo.

En esto hay que admirar el celo de las autoridades que, ó se meten en la cama para evitar la responsabilidad de los sucesos ó muestran su regocijo por las violencias de que son víctimas los carlistas.

CORREO DE HOY.

CIRCULAR

que a los párrocos de su diócesis escribe el señor Obispo de Saint-Dié condenando las dos cartas de P. Gratry.

«Señor y querido párroco.—Ciertamente estaréis tan afligido como yo del escándalo que acaba de dar a la Iglesia, un hombre en quien ella había encontrado hasta aquí un ministro fiel y un defensor de la verdad. Nos referimos al padre Gratry y a las dos cartas que acaba de dirigir a monseñor Dechamps, Arzobispo de Malinas.

En presencia de tales excesos de polémica y de su importancia lamentable, ha parecido a varios de mis venerables colegas y a mí, que no podíamos guardar silencio. Así, el señor Obispo de Strasburgo, interpretando nuestros pensamientos y como sentimiento, acaba de condenar estas dos cartas por un juicio canónico cuyo texto va adjunto a la presente.

Yo me adhiero plenamente a este juicio: le hago mío en lo que concierne a mi diócesis, y hago la misma condenación.

¡Ojalá este acto de severidad, tan doloroso al corazón de los Obispos, inspire saludables reflexiones a los que es objeto de él! ¡Ojalá este ejemplo haga comprender que ni la dignidad, ni el talento, ni la ciencia, ni aún los brillantes servicios hechos a la Iglesia, autorizan a nadie, sea quien fuere, a regir y dirigir! Y que mientras más hayamos tenido la dicha de ser útiles más debemos decir: *servi inutilis sumus: qui stat videat ne cadat*.

Si creéis que el conocimiento de esta circular y el acto judicial que envuelve puede ser útil a vuestra parroquia, os autorizo a comunicarla y leerla en el púlpito.

Dado en Roma, fuera de la Puerta Flaminia, el domingo de la Sexagesima del año de Nuestro Señor 1870.—+ LUIS MARIA, Obispo de Saint Dié.

(Siguen los considerandos y la condenación pronunciada por el señor Obispo de Strasburgo).

Por su parte, el reverendísimo señor príncipe de la Tour de Auvergne, Lauraguais, Arzobispo de Bourges, ha escrito desde Roma una carta a los Vicarios de su diócesis, con ocasión del envío de las cartas del P. Gratry a muchos Sacerdotes de ella. De la carta del Arzobispo copia la *Semana Religiosa* los siguientes párrafos:

«Es bueno que se sepa que yo repruebo estos escritos como atentatorios al honor y a las doctrinas de la Santa Sede, como contrarios a la enseñanza tradicional de las escuelas católicas, y en fin, como peligrosos para la fe de los fieles, porque los presentan, bajo el aspecto de una falsa ciencia, objeciones que han sido victoriosamente refutadas muchas veces.»

Es deplorar que se tomen de la escuela de los jansenistas y de Febronio semejantes armas, para quebrantar en los corazones fieles la autoridad doctrinal de la Catedral de Pedro, y que haya el atrevimiento de presentar a la Iglesia romana (porque, no hay que engañarse, a ella se ha querido designar), como una escuela disimulo, de intriga y de mentira.

O. A., Arzobispo de Bourges.—Es conforme con el original.—APRÉ, Vicario general.»

La Unión y otros periódicos franceses publican la siguiente carta:

«BAYONA, 27 de Febrero.—No sabéis, ni imagináis siquiera, las intrigas y negociaciones del consúl español para obtener del subprefecto la internación de los refugiados carlistas que se encuentran en la frontera.

La supuesta detención del duque de Madrid en Lyon, la conspiración denunciada por el *Gaulois* y la *Agencia Haras*, han hecho que aquí se redoblen las medidas y el rigor. Se hablaba del general Cabrera detenido en Lyon, del duque de Madrid conducido entre dos gendarmes a la frontera suiza, de la captura de fusiles, municiones y armas en Marsella, etc., etc. Todos estos rumores combinados entre el Sr. Olózaga, el consúl de aquí y el Gobierno de Madrid, han dado al subprefecto ocasión de demostrar su celo, y procurarse la cruz de comendador de Carlos III, puesto que sabe que Mr. Petri ha recibido del general Prim la gran banda de esta orden, y no ha dejado de transmitir al prefecto de policía todos los absurdos informes que le daba el consúl de España.

Esta conducta es un olvido de sus deberes, porque el subprefecto no tiene en manera alguna la obligación ni el derecho de hacer eco de las acusaciones de un consúl extranjero. Que el consúl escriba a su ministro en París, y que el representante de Prim hable con el ministro de Negocios extranjeros, esto sería lo regular y lo mejor para todo el mundo.

En fin, gracias a estas denuncias, se ha obtenido la orden de detener al general Elfo, de internar al general Martínez, que vivía tranquilamente en Bayona con su familia; otros refugiados en Bayona, Tolosa, Perpiñan, han recibido igualmente la orden de marchar en término de 24 horas; y ¿por qué? porque la policía francesa ha sido juguete de los agentes de Prim.

Después de las promesas formales de guardar una neutralidad completa, nos sorprende que el ministro del Interior haya escuchado los informes de M. Petri: él podía enterarse perfectamente por M. D'Auriand, jefe del personal, que habiendo sido largo tiempo prefecto de los Bajos-Pirineos, debe saber por experiencia que es preciso estar en guardia contra las delaciones de los agentes del Gobierno francés. Esperamos que el Gobierno francés será más reservado en adelante, y que M. Petri, que ha obtenido ya del general Serrano la gran cruz de Carlos III, no tendrá la pretensión de alcanzar el Toi-

son de Oro a fuerza de mezquinas persecuciones contra los refugiados carlistas.

Cuando se mandó al general Martínez salir de Bayona, se sabía ya que el duque de Madrid no había sido detenido en Lyon, que el general Cabrera estaba en Lóntras, que los despachos del *Haras* y los del *Gaulois* eran apócrifos, que don Carlos, que venía acompañado de su tío el duque de Módena, no había tenido intención de acercarse a la frontera.

Si la policía de Olózaga estuviera bien organizada, sabría que el partido carlista no se prepara a tomar las armas, que espera los acontecimientos y no quiere precipitarse. Pero el Gobierno de Madrid quisiera, con sus maquinaciones, atraerse a los partidos que forman la mayoría y que se le escapan; sabe perfectamente que nada puede detener su ruina y que su caída es próxima.

Esperad nuevas medidas de rigor: ya se ha hablado de la disolución de los comités carlistas en España; ensayado de la propaganda de los comités de acción electoral en las mismas provincias en que se negaba la existencia del partido carlista, el Gobierno de Madrid busca un pretexto para disolver por la fuerza reuniones legales.

Desde hace algunos días los agentes de Montpensier redoblan su actividad y sus esfuerzos: algunos de ellos han pasado por Bayona, de camino para Lóntras y París, y han distribuido el manifesto que conocéis. Está firmado *Antonio Orleans* y no obtendrá éxito en España.

En verdad, el hijo de Luis Felipe cree al pueblo español olvidado de su dignidad, para atreverse a hablar de fidelidad de sus juramentos.

A última hora se nos comunican las siguientes noticias relativas a la elección de Ciudad Real en el primer día:

Ciudad Real.

Salido..... 441
Moret..... 135
Guissola..... 13

Valdepeñas.

Salido..... 317
Moret..... 244
Guissola..... 85

Almagro.

Salido..... 446
Moret..... 488
Guissola..... 84

Granátula.

Salido..... 154
Moret..... 6

Las noticias que se reciben de diferentes pueblos de la Mancha dan al candidato carlista en el primer día de elección una mayoría sobre el ministerial, que no baja de 2,500 votos.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Con inmensa concurrencia en bancos y tribunas asistió a la sesión de hoy.

El Sr. Gil Berges reproduce su pregunta de ayer sobre haberse alterado el orden en Calatayud.

El ministro de Gracia y Justicia contesta que es cierto, que parece que a causa de intemperancia de ciertos electores han ocurrido dos muertos y algunos heridos, que después un Sacerdote excitó a las masas con vivas a Carlos VII, y que los tribunales entienden en el asunto.

El Sr. Vinader hace una pregunta análoga pintando los horrores cometidos en Calatayud contra los electores carlistas, y anuncia una interpelección sobre dichos sucesos.

El ministro de la Gobernación dice que ha dado orden al gobernador de Zaragoza, para que se traslade a Calatayud y se tomen energías determinaciones que impidan nuevos desórdenes. Que los diputados no deben asustarse de desórdenes semejantes, que él encuentra naturales donde partidos ardientes y en completa libertad luchan por obtener el triunfo. Que esto sucede en países más acostumbrados que el nuestro al ejercicio de la libertad.

Promuévese un ligero incidente entre los señores Carrasón y ministro de la Gobernación sobre si conviene ó no esplanar en el acto una interpelección sobre la situación política de la provincia de Zaragoza y en particular del distrito de Calatayud.

El Congreso y las tribunas esperan impacientemente el momento de que el Sr. Castelar esplane su interpelección.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

ROMA, 3.—Habiendo presentado los monsignori Toignon y Perpiñan una proposición declarando inoportuna la proclamación de la infalibilidad del Papa, los Obispos de los dos Obispos han votado por unanimidad un mensaje al Papa pidiendo la infalibilidad.

PARIS, 4.—Mr. Schneider no podrá presidir las sesiones del Cuerpo legislativo cuando este reanude sus trabajos, porque con motivo de la última huelga del Creuzot tiene que permanecer algun tiempo en este último punto.

El *Diario Oficial* publica una exposición al emperador pidiendo el nombramiento de una comisión que queleará encargada de hacer una información administrativa para llegar cuanto antes a una reducción de las tarifas de los caminos de hierro.

El Sr. Ginouilhac, Obispo de Grenoble, ha sido nombrado Arzobispo de Lyon.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 interior español, a 22 1/4.
El 3 por 100 exterior español, a 26 1/4.
El 3 por 100 francés, a 74-30.
El 4 1/2 por 100 ídem a 105-50.
El 5 por 100 italiano a 55-80.

LONDRES, 4.—Consolidados ingleses, de 92 1/2 a 98.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-45, 65 y 60; pequeños, 23-80; a plazo, 23-70, 65 y 60 fin cor. fr.; 23-70 fin cor. vol.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 23-15 y 30.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 28-30.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, publicado, 99-55.

Ídem id. de la 2.ª serie, publicado, 92-10 y 25; no pub., 92-35 d.

Bonos del Tes

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número de *La Esperanza del Pueblo*, diario legitimista de Granada, que en un entusiasta artículo sostiene que el título que lleva es lo que significa en España la causa de D. Carlos.

Felicitemos cordialmente al nuevo campeón de la buena causa.

El *Telegrafo Autógrafo* recibido ayer confirma las afirmaciones que anteaer hacia en las Cortes el Sr. Vinader, de acuerdo con las nuestras, asegurando que los carlistas no piensan por ahora en proyectos de campaña.

Se han recibido noticias de Méjico que alcanzan hasta el 9 de Febrero.

El general Escobedo, con grandes refuerzos, se hallaba frente a los rebeldes. En telegrama se le dirigió a Juárez dice que la situación va mejorando; pero que aún no ha atacado a los rebeldes. Los comerciantes huían de San Luis por causa de los robos y contribuciones forzosas.

El general Méry ocupó a Zacatecas con las tropas del Gobierno.

La revolución de Puebla continúa.

Yucatán y Chulula protestan contra la revolución.

Se dice que algunos emisarios franceses fueron los que fomentaron la rebelión en San Luis y otros puntos.

Porfirio Díaz dice que él no tomará parte contra el Gobierno, y no permite que nadie use su nombre.

Al general Gutiérrez se le ha probado ser un traidor, y probablemente será fusilado.

La parte Sur de Jalisco ha tomado las armas contra Juárez.

En Michoacán ha habido varios pronunciamientos.

La situación general del país es deplorable.

Según dice un diario noticiero, algunos republicanos hicieron correr ayer el rumor de que entre los progresistas hay algunos que tienden a separarse de los demócratas para inclinarse a una alianza más íntima con los unionistas. Pero todos, añade, consideran este rumor como un ardid, cuyo objeto es romper los lazos de la conciliación e inclinar a la mayoría hacia la izquierda de la Cámara.

No necesita la conciliación de ardides para romperse.

La proposición del Sr. Manterola dice así: «Pedimos a las Cortes Constituyentes se sirvan declarar haber visto con desagrado la manera con que el reverendo Prelado del Burgo de Osma ha sido conducido a Madrid.»

La firma con el Sr. Manterola los Sres. Uceña, Bobadilla, Muzquiz, Ochoa, Vildósola y Echeverría.

Cuenta *La Correspondencia*, que ayer tarde se hablaba de cierto altercado ocurrido entre un hombre político importante de la unión liberal y el señor ministro de la Gobernación acerca del cambio de gobernador de una de las provincias andaluzas.

Lamentase un periódico revolucionario de que al paso que los más ardientes partidarios de la conciliación de los partidos revolucionarios trabajan con grande empeño por estrechar los vínculos de la mayoría, haya quien se esfuerce por relajar estos lazos y sembrar desuniones peligrosas, mucho más en estos momentos en que los partidos extremos y la reacción se disponen al combate.

Este bul ya no produce efecto.

Por no perder la costumbre, anoche se reficó a sí misma *La Correspondencia*, negando la noticia que dió el día anterior de que los Hierros recorrian los montes de Búrgos reclutando gente en favor de D. Carlos. Por el contrario, dice que están escondidos según se cree en los montes de Búrgos, esperando el indulto que tienen solicitado.

La tarea del diario noticiero es tejer y destejer.

Parece que el ministro de Estado presentará hoy a las Cortes los tratados de comercio que acaban de formalizarse con las repúblicas Suiza y Liveriana.

El mejor tratado para que florezca nuestro comercio será que desaparezca la revolución.

La proposición que el Sr. Tutau ha presentado ayer a las Cortes dice así:

Artículo 1.º Todos los acreedores del Estado,

bien por títulos de la deuda pública, bien por sueldos y pensiones, bien por cualquiera otro concepto, serán pagados por igual, en la proporción que permita el estado del Tesoro, sin distinción de clase, categoría ni domicilio.

Art. 2.º No podrá abrirse nunca el pago de una mensualidad ni el de uno de los semestres de la deuda, que no estén satisfechas las obligaciones todas de la mensualidad ó de semestres anteriores, ó consignadas por lo menos en las respectivas tesorerías las cantidades necesarias para acabar de satisfacerlas.

Art. 3.º Toda trasgresión de lo consignado en los anteriores artículos será castigada con arreglo al art. 320 del Código penal.

Firman los Sres. Tutau, Alsina, Salvany, Castelar, Abazoz y Pi.

Recibimos ayer por conducto de los Estados Unidos noticias de la Habana hasta el 17 de Febrero.

Hé aquí el resumen que publica *El Cronista*; como verán nuestros lectores, la suscripción en favor de Castañón se ha hecho extensiva al norteamericano, indignamente asesinado, habiéndose puesto a la cabeza el capitán general.

«HABANA, 11 de Febrero.—Según noticias de Puerto-Príncipe, Goyeneche salió otra vez el 5 con una fuerte división para continuar la campaña contra los rebeldes.

Puello va a salir también con el mismo objeto. Felipe Valdés fué muerto el domingo por la noche. Al principio se creyó que había sido por motivos políticos, pero después se averiguó que fué por venganza personal.

La suscripción en favor de Greenwald aumenta rápidamente. El capitán general se suscribió con 100 pesos.

Se ha abolido la tara en las compras de azúcar. Esta tarde salió el *Juníata* para Filadelfia.

HABANA, 12.—Ayer noche fué arrestado el que mató a Isaac Greenwald. Es natural de las islas Canarias y sargento del 5.º batallón de voluntarios. Se le va a juzgar inmediatamente en Consejo de guerra.

La ciudad está perfectamente tranquila. Desde el domingo último no ha ocurrido desorden alguno.

Está abierta al público la comunicación telegráfica con Trinidad.

Se han recibido noticias de San Miguel, diciendo que las tropas le han ocupado y que muchas familias de los distritos donde aun hay insurrectos, han ido a establecerse allí.

HABANA, 13.—El brigadier Goyeneche volvió el 8 a Puerto-Príncipe.

HABANA, 14.—M. Seward ha llegado a Matanzas.

Han sido presos varios cómplices en el asesinato de Isaac Greenwald.

Durante un temporal embarrancó en la costa de Gibara una goleta cargada de armas para los insurgentes. Los empleados españoles lo supieron y se apoderaron de ella. La tripulación huyó al monte. La están descargando.

Ayer llegó aquí el general Santana, procedente de Puerto-Príncipe, con objeto de embarcarse el 22 para Veracruz. El capitán general le mandó que se fuese en el primer vapor que salga de la Habana para cualquier punto que no sea Méjico, porque está dispuesto a hacer guardar estrictamente las leyes internacionales. Santana fué a verle; pero Caballero de Rodas se mantuvo firme en su resolución de impedirle el paso para Méjico, y por esta causa el ex presidente tendrá que salir para Nassau ó Santhomas.

HABANA, 16.—M. Seward salió para Baltimore.

Hug Johnston ya puede andar, y Foster ha mejorado tanto que los facultativos esperan que se salve.

HABANA, 17.—Ha llegado aquí el cónsul general de los Estados Unidos, M. Riddlo.

Hace mucho calor.

Dice anoche *La Política* que continúan las quejas y censuras contra el nombramiento de gobernadores, siendo de oír a los progresistas, aunque el diario unionista en son de queja, que sus amigos son los que han perdido más, y los que se quejan menos. A propósito, parece que la tertulia progresista iba a felicitar anoche al Sr. Rivero, con motivo de los nombramientos que publicó ayer la *Gaceta*.

Cuenta un periódico vicalvarista que el regente opuso gran resistencia a firmar los decretos sobre gobernadores, pero que cedió al fin en vista de las indicaciones del general Prim de haber sido acordados en Consejo de ministros.

La Correspondencia publica anoche las siguientes noticias sobre elecciones, sin perjuicio de rectificarlas:

«Ya se tienen noticias en Madrid de la constitución de las mesas electorales en la mayor parte de los pueblos donde ha empezado la elección parcial de diputados a Cortes. Los resultados son los siguientes:

En Barcelona, que elige un diputado, han ganado 18 mesas los monárquicos y 12 los republicanos. Se notaba poca animación y faltan datos de algunos pueblos.

En Calatayud, un diputado, han triunfado por mayoría los monárquicos-liberales, aunque tienen bastantes mesas los republicanos y absolutistas.

En Girona se eligen dos diputados y han ganado 9 mesas los monárquicos, 28 los republicanos y 27 los carlistas. Faltan datos de seis colegios donde no se han constituido las mesas por falta de electores. En esta circunscripción, según los telegramas que hemos visto, la lucha es muy reñida por parte de republicanos y carlistas, especialmente estos últimos.

En Orense, un diputado, han ganado los monárquicos todas las mesas, excepto dos que han sido intervenidas. En este punto se cree que tenga asegurado el triunfo el Sr. Mosquera.

En Moledoñe van ganando los monárquicos, lo mismo que en Ciudad-Real.

Y por último, en Segovia habían ganado dos mesas los absolutistas y una los monárquicos.

Han sido puestos en libertad cinco carlistas que se hallaban detenidos en las prisiones de San Francisco, y que acaban de ser indultados de la pena que les fué impuesta por el tribunal competente.

Reciban nuestro cordial parabien.

La Política, que parece haberse constituido en gaceta oficial del duque de Montpensier, da cuenta anoche de haber recibido ayer este personaje las visitas del regente, y del presidente del consejo. *La Epoca* dice que el duque volvió ayer a visitar al general Prim, y que tampoco estaba en casa.

Según dice anoche *El Pueblo*, es cosa averiguada que han intervenido los agentes de Montpensier en las manifestaciones obreras de estos últimos días. Posible es a su juicio que la farsa se repita y que contribuyan a ella muchos por ignorancia ó por afán ridículo de figurar en todo y concluir exclamando: «Se pagan a veces los hombres de tales menudencias y niñerías!»

Leemos en *El Pueblo*:

«Todo induce a creer que se repite diariamente la consigna dada a ciertos periódicos a fin de que insistan cada vez con más empeño en propagar noticias alarmantes acerca de los carlistas. El recurso es tan inocente, que apenas causa impresión sino en las gentes sencillas del partido progresista, eterno juguete de la unión liberal.»

Pues a pesar de ser tan inocente y gastado, no vacilan en emplearlo aun los hombres mismos del poder.

Un telegrama de Washington anuncia que la Cámara de los representantes ha expulsado de su seno a varios de sus miembros, acusados y convictos de haber vendido algunos destinos públicos.

«Buena está el puritanismo republicano!»

Por el director de infantería se ha prevenido a los jefes de las 45 comandancias de reserva que se presenten desde luego en las capitales de provincia los licenciosos de las mismas, provistos del correspondiente abono de sus alcances para satisfacerse inmediatamente.

Dicen de Tarragona que estos días no han escaseado en Valls las alusiones políticas con motivo de las máscaras.

Parece, según un periódico, que algunos jóvenes se presentaron cubierta la cabeza con el gorro frigio, mientras otros adoptaron la boina. Hubo quien de esta trató de hacer menosprecio, lo cual ocasionó que otros lo hicieran del distintivo republicano, y la cosa podría haber tomado carácter alarmante sin la intervención del alcalde y sus dependientes.

El cónsul general de España en Rio Janeiro ha dado conocimiento al ministerio de Estado de haberse desarrollado en aquel punto con bastante intensidad y con carácter epidémico la fiebre amarilla, enfermedad que está causando

un 27 por 100 de defunciones entre los atacados. Muchas familias huyen del terrible azote.

Según dice un periódico, en breve se publicará por el ministerio de Hacienda una disposición concediendo un nuevo plazo para que los grandes y títulos del reino y extranjeros que estén usando los mismos, sin haber obtenido la autorización competente, puedan solicitarla con relevación de las multas que marca la ley.

El Mensajero de París hace notar que el general Prim llama a Madrid a los generales Lerundi y San Roman cuando aún faltan dos meses para que cumplan la licencia de que disfrutaban en París, añadiendo que el general Prim cree ver conspiraciones en todas partes, hoy de carlistas, mañana de republicanos y al siguiente día de isabelinos.

Si el general Prim, pregunta, está bien convencido de la solidez de su Gobierno, ¿por qué se alarma tan fácilmente?

Esta observación ocurre a todo el mundo menos al conde de Reus.

Ayer tarde se recibió el siguiente despacho telegráfico:

Cádiz, 4.—A las seis y treinta minutos de la mañana ha entrado en este puerto el vapor correo de la Habana con la correspondencia de las Antillas y pasajeros.

Parece que los desórdenes ocurridos en Cádiz a que se refería anteaer *La Política*, fueron promovidos por una comparsa de máscaras que recorria las calles entonando cantares obscenos é injuriosos contra el alcalde; amonestado por la autoridad y agotados todos los medios de persuasión, un guardia municipal hizo uso de un revolver contra el grupo. Este contestó a pedradas, y se produjo el desorden habiendo resultado tres paisanos heridos. La comparsa se dirigió a la plaza de San Antonio, donde después de untar de aguarrás el tablado dispuesto para el baile, lo prendió fuego, reduciéndolo a cenizas.

Noticias tomadas de los periódicos de ayer:

«El marqués de Albañal que estaba en Bayona y recibió la orden de internarse, negose a ello y se ha venido a la península, estableciéndose en San Sebastián.

«Mañana probablemente se publicará un decreto dejando sin efecto los de 17 y 22 de Febrero último, por los cuales se disponía que se procediera a elecciones parciales para dos diputados a Cortes en Astorga en dos periodos de muy poca días de uno a otro. Ahora se dispone que la elección de estos dos diputados se verifique a un mismo tiempo en los días 17 y siguientes del mismo mes.

«En Rieja, pueblo de la circunscripción de Calatayud, se suspendió ayer la elección de las mesas por temor a que se alterase el orden público. El día pasó sin embargo, sin que ocurriera ningún lance desagradable, y hoy ha empezado la elección para constituir las mesas.

«La ley electoral está ya terminada y aprobada. No hay voto particular. El preámbulo está redactado por el marqués de Sardoal.

«Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica a D. Eduardo Saavedra.

«Ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica el Sr. D. Joaquín María Nin.

«Un día de estos se reunirá en la capitanía general de este distrito un consejo de generales para juzgar al brigadier D. Fernando Pierrad, por desobediencia al Gobierno.

«D. Rafael de la Escosura, auxiliar de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia, ha sido agraciado con la cruz de Carlos III.

«Mañana sale para Vigo y desde allí regresará a León el diputado que era por Astorga, señor Franco Alorzo, que aspira a la reelección.

Anoche publica *La Correspondencia* las siguientes noticias militares:

«Mañana saldrá de Madrid para Valencia, por el ferro-carril, el segundo regimiento de ingenieros.

«A las seis de la tarde de hoy ha salido para Victoria por el ferro carril, el batallón de cazadores de Alcantara al mando del brigadier don Romualdo Palacio.

«Por la jurisdicción militar se instruye su-

maria contra el capitán de caballería Sr. Quiñones, que se halla detenido en las prisiones de San Francisco con motivo de haberse asociado a la manifestación de los obreros que tuvo lugar un día de estos.

«El primer regimiento de ingenieros, que está en Guadalupe, ha recibido orden de estar listo para venir a Madrid a primer aviso.

«Mañana llegará a esta capital el batallón de cazadores de Mendigorría que se calla en el inmediato cantón de Leganés, el cual se alojará en el cuartel del Soldado.»

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la agencia Havas).

PARIS, 4.—El *Journal officiel* anuncia que el Sr. Genouilhac, Obispo de Grenoble, ha sido nombrado Arzobispo de Lyon.

Asegúrase que profesa ideas galicanas como el Sr. Dupanloup.

NOTICIAS GENERALES.

La venerable congregación del Espíritu Santo, celebra solemnes misas todos los viernes de Cuaresma. Empezarán los santos ejercicios a las siete de la noche, terminando con el miserere cantado.

Viernes 11, predicará el Sr. D. Pedro Palomeque.—Viernes 18, el Sr. D. Francisco Carnicer y viernes 25, el Sr. D. Isidro Castaño.

Mes de Abril.—Viernes 1.º, predicará el señor D. Juan B. Vinader y viernes 8, el Sr. D. Francisco Carnicer.

Durante la presente Cuaresma predicarán en la parroquia de San Martín de esta capital, los siguientes oradores, en los días que se señalan:

Domingo 6 de Marzo, el Sr. D. Gregorio Montes.—Viernes 11, Miserere, el Sr. D. Manuel Bandera.—Domingo 13, el Sr. D. Gregorio Montes.—Viernes 18, Miserere, el Padre Cipriano Tornos.—Sábado 19, Misa solemne con manifestación, el Padre Cipriano Tornos.—Domingo 20, Cuarenta Horas, el Sr. D. Gregorio Montes.—Lunes 21, Cuarenta Horas, el Sr. D. Gregorio Montes.—Viernes 1.º de Abril, Miserere, el señor D. José García Romero.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eusebio y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo 1.º de Cuaresma.—Santa Coleta virgen, San Víctor y San Victoriano, mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón, y por la tarde preces y reserva.

En las parroquias habrá Misa cantada con sermón sobre el Evangelio del día.

VISITA DE LA COËTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en S.

Se reza de la presente Dominica, primera clase, con rito sencillo y color morado.

SANTOS DEL LÚNES. Santo Tomás de Aquino, doctor, Santa Perpetua y Santa Felicitas.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde preces y procesión de reserva.

VISITA DE LA COËTE DE MARÍA. Nuestra Señora la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Cayetano, ó la de Porta Coeli en San Martín.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo, 34.

A cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

GOTA, REUMATISMOS Y ENFERMEDADES DEL PECHO

curados prontamente con la *flanela*, el *aceite* y la *borra* vegetales de pino marítimo. Aprobados por la Academia de medicina de París y los médicos de S. M. el emperador de los franceses.

Fábrica, 71, rue Ste. Anne, en París, casa Schmidt.

Misler.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española. Sordo, 31; por menor, señores Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escal. 22.

—En la Coruña, doctor Moreno.—En Oviedo, Díaz Argüelles.—Precios: *aceite*, 22 reales franco; *flanela*, 12, medio ídem. *Borra*, hoja, 20 rs; media, 12 rs.

(A 3,108)

Recomendamos a los médicos los servicios que la *Panacea oftálmica* de la VIUDA FERNIER presta a todas las afecciones de los ojos, de las pupilas; un siglo de experiencias favorables prueban su eficacia en las oftalmías crónicas purulentas (materiales), sobre todo en la oftalmía dicha militar.

(Informe de la Escuela medicinal de París de 30 de Julio de 1867.—Decreto imperial.)

Caracteres exteriores que deben exigirse: el bote cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta al costado y sobre el lado de las letras V. F., con prospectos detallados. Depósito, Francia, para las ventas por mayor, Philippe Thellier, farmacéutico a Thiviers (Bordogne).

Depósitos en provincias: Valencia, Domingo Greus, farmacia central.—Granada, Juan Rubio Pérez.—Murcia, Gomez Cortina, lencería, 20.—Cádiz Antonio Perez Machado.—Bilbao, Juan B. Padron, comerciante.

(A.)

CALDO JULIEN. Se hace en un minuto, y es el único que contiene realmente todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, legumbres, grasa, gelatina y sal. Ha sido premiado en las exposiciones del Havre y Amsterdam de 1869. Precio 8 rs. caja. En París, rue du Temple, 22, casa Ancellin, *Desnois y Compañía, sucesores*. En Madrid, para los pedidos, Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo.

(3134)

CONFERENCIAS 1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1863 al 1868.

CASA BENOIST MILLE. MICHON, SUCESORA.

VESTIDOS DE ULTIMA MODA, CONFECCIONES, VESTIDOS PARA BAILES.

Casa recomendada por su exquisito gusto.

París, rue Lafayette, cerca de la Nueva O. era. (A.—3,160.)

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R. BAJO LA DIRECCION DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS.

PREDICADOR CELEBRE y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de Mr. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

LA CARMAÑOLA,

COMEDIA ORIGINAL, EN TRES ACTOS,

ESCRITA POR D. RAMON NOCEDAL.

Hállase de venta en Madrid, a OCHO REALES, en las librerías de Cuesta, Mo-ya, Durán, Guillot, Tejado y Olamendi. En provincias, casa de los corresponsales de los Sres. Guillot é Hidalgo, ó bien dirigiéndose a dichos señores, calle del Pez, número 40, acompañando al pedido su importe en sellos de franqueo.

Orto, Londres, París, Burdeos, 1867, 1868, 1869, 1870.

DENTIFRICOS DE DETHAN

por el TOCADOR DE LA BOCA

Belleza dos dientes, enclas y labios.

POLVOS, ELIXIR, OPIATA DENTIFRICOS

Estos Polvos, Elixir y Opiata, dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, refrescan la boca y la garganta, dan al aliento un olor agradable, y los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, impiden los caries, calman instantáneamente los dolores y destruyen las inflamaciones. Se emplean simultáneamente.

La Opiata dentífrica es la misma composición que la de los Polvos dentífricos.

DEPOSITOS:

En París, Dethan, farmacéutico, Pauh-Saint-Denis, 30.—En Madrid, J. Simos, caballero de Gracia, 3; Borrell hermanos, Puerta del Sol; Sanchez Ocaña; Moreno Miquel, farmacéuticos; la Agencia Franco-Española, Sordo, 31.—Las Perlas, Alcala, 34, y carrera de S. Gerónimo, 24.—P. de Frera, calle del Carmen, 1.

GOTA. Curacion, preservativo de

esta enfermedad con el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París. (A.—3,149.)

PASTILLAS PECTORALES DEL DOCTOR M. GARCIA.

Tal es la seguridad de nuestra preparación para curar las toses, ronqueras, irritaciones de la garganta y de los bronquios, la opresión, el asma, carraspera, bronquitis, etc., que podemos probar con datos recogidos en todas las clases sociales, que cada conocido ha alcanzado la precisión que nuestras pastillas para curar lo anunciado, especialmente las toses por rebeldes que sean.

Madrid, botica del doctor García; provincias, en las principales farmacias.—10 rs. caja. (Núm. 722.—6.)

SILIO MARCIO,

EPISODIO DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, es rita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasiona la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administración de EL PENSAMIENTO acompañando al importe, sin cuyo requisito no se servirá.